

ISTITUTO PIA SOCIETÀ  
FIGLIE DI S. PAOLO  
CASA GENERALIZIA  
Via S. Giovanni Eudes, 25  
00163 Roma  
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

Aproximadamente al medio día, en la enfermería de Alba “Divina Providencia”, el Padre llamó a sí a nuestra hermana

**RUFFO LUIGIA Sor M. RITA**  
**Nacida en Albaro (Verona) el 18 de diciembre de 1923**

Sor M. Rita fue una apóstol paulina que amó la Palabra más que su misma vida y dedicó todas sus fuerzas para “llevarla”, con gran capacidad comunicativa, a través de las varias formas de difusión. Es muy significativo que el Señor, en su infinita providencia, la haya llamado a su Casa justo en la memoria de san Jerónimo, el doctor de la Iglesia que más que otros se entregó para que la Palabra pudiera ser conocida y así llegar al corazón de cada persona, alimentando su vida.

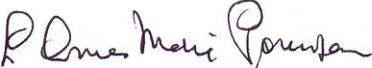
Sor M. Rita entró en la congregación en la casa de Alba, el 16 de marzo de 1948. Tuvo ocasión de dedicarse inmediatamente a la difusión de la Palabra en la comunidad de Trento. Después vivió en Roma el noviciado, que concluyó el 19 de marzo de 1951 con la primera profesión. Justamente en preparación a la profesión, don Alberione había sugerido al grupo de novicias: “Apóyense en el brazo de Jesús Hostia, será su fuerza, su apoyo, su consolación, no solamente en los días alegres, sino también en los días tristes y difíciles. Del brazo y en compañía de Jesús Hostia, Sor Rita vivió serenamente y con gran espíritu de fe las situaciones que poco a poco iban presentándose. Por más de diez años fue una ardiente y entusiasta “propagandista” en Cremona, Génova, Brescia y Trento. En 1963, después de un paréntesis vivido en la comunidad de Nápoles, aceptó con alegría su inserción en “San Pablo Film”, una forma apostólica para ella totalmente nueva. Se dedicó con generosidad, por casi doce años, en la Agencia de Trento y después en la de Reggio Emilia. Deseaba cualificar cada vez mejor la misión y con este fin había hecho también un curso de dactilografía.

En 1982 se integró con disponibilidad y amor en la casa de Alba “Divina Providencia”. Primero prestó ayuda en la encuadernación, pero después fue llamada a responder a las necesidades más variadas de la gran comunidad y a través del servicio de chofer y comisionista. Sintiendo en todas partes “apóstol”, sabía aceptar todas las ocasiones para entrar en relación con las personas que encontraba en los supermercados, en los depósitos mayoristas, en los ambulatorios o en los hospitales. La ciudad de Alba conoció el rostro de esta paulina siempre vivaz y sonriente, que mientras pedía favores, tenía el arte de penetrar en los corazones, ofreciendo el bien de la amistad con palabras de consolación y de esperanza. Desde hace unos diez años el sufrimiento entró con prepotencia también en su vida: una imprevista ceguera a la cual se agregó la sordera, hicieron cada vez más fatigosa la relación con muchas personas conocidas que la visitaban para ser sostenidas en el bien.

La enfermedad, ciertamente, no la había desalentado y no había disminuido su amor a la congregación ni a la misión paulina. En estos últimos días recibió con grandísima alegría la noticia que en la encuadernación de Alba se confeccionaba la Biblia de bolsillo “Via Verità e Vita” y quizás sus últimas oraciones hayan ido para “empastar” esta Biblia con mucha gracia, para que las personas que se acercaran a la lectura del texto sagrado pudieran encontrar una verdadera fuente de vida.

Su situación física iba decayendo rápidamente: los problemas pulmonares y circulatorios le provocaban crisis de sofocamiento. Un edema pulmonar apuró el encuentro con su Señor, al que tanto esperaba para poder “verlo” finalmente cara a cara, “escuchar” la palabra del Amor y “seguir” al Maestro que hace muchos años la había atraído y fascinado, sin volver atrás.

Con afecto.

  
Sor Anna Maria Parenzan  
Vicaria general

Roma, 30 de septiembre 2009.